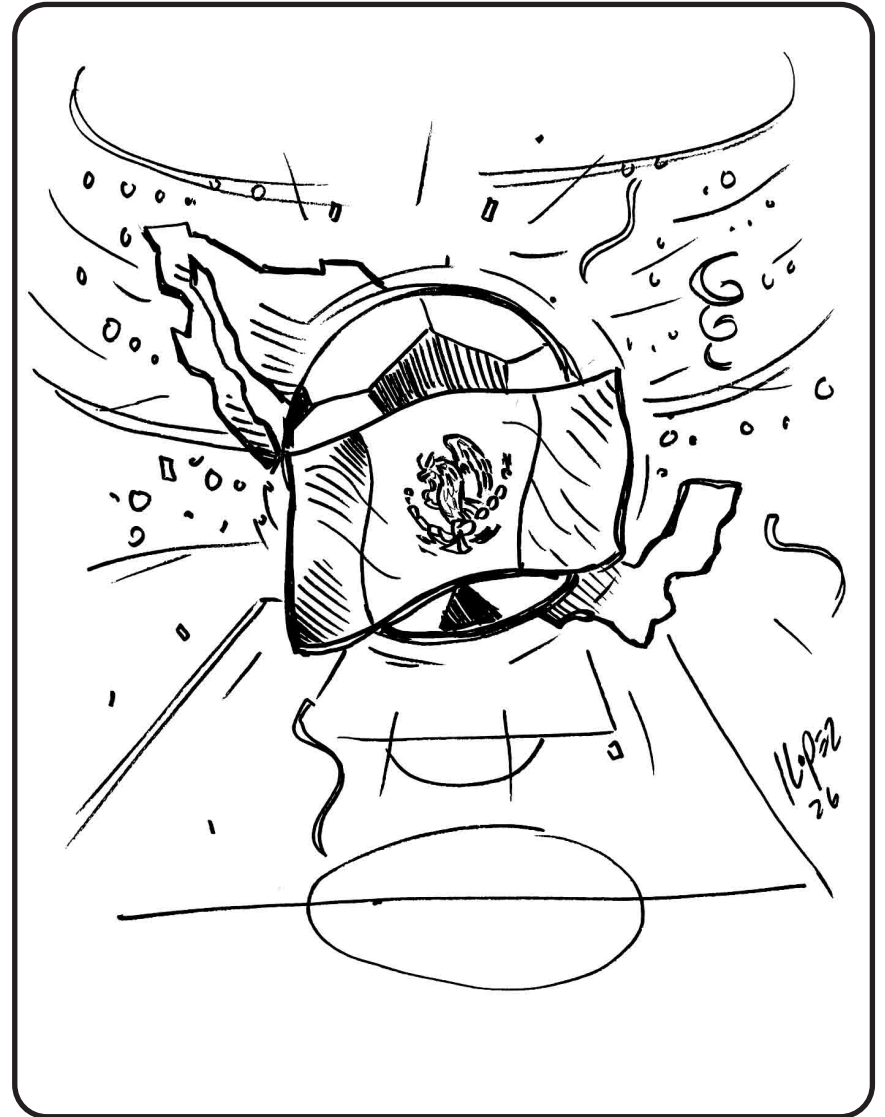


## Editorial

### La CFE en la oscuridad: incapacidad crónica ante apagones generalizados

En pleno junio de 2026, México ha vivido una ola de interrupciones eléctricas que han afectado a más de 20 estados del país. Hogares sin refrigeración en medio de olas de calor, hospitales improvisando con plantas de emergencia, industrias paralizadas y comercios perdiendo mercancía perecedera. Lo que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) insiste en llamar “interrupciones programadas” o “afectaciones focalizadas” por clima, fauna o daños de terceros, la ciudadanía y los analistas lo reconocen como lo que es: una crisis de confiabilidad en el sistema eléctrico. La CFE exhibe una vez más su falta de capacidad para responder a la demanda creciente. Lejos de ser eventos aislados, los reportes acumulados en junio revelan un patrón preocupante: cortes que duran horas en diversas partes del país. Mientras el Gobierno Federal minimiza el problema y lo atribuye a factores externos, la realidad es que la infraestructura eléctrica mexicana arrastra décadas de rezago en mantenimiento, modernización de redes de transmisión y diversificación de fuentes. La paraestatal opera con márgenes de reserva peligrosamente bajos en periodos de alta demanda. En lugar de anticiparse con inversiones sustanciales en robustecimiento de la red, subestaciones y líneas de transmisión, la CFE parece reaccionar tarde y mal. Excusas recurrentes no ocultan la falta de planeación. Un sistema eléctrico moderno debe estar diseñado para resistir estos eventos previsible, no para colapsar ante ellos. La dependencia excesiva de ciertas fuentes y la insuficiente expansión de capacidad han dejado al país vulnerable, justo cuando el nearshoring exige confiabilidad energética para atraer inversión extranjera. Esta situación no sólo genera pérdidas económicas millonarias por hora —afectando manufacturas, turismo y servicios—, sino que erosiona la calidad de vida de millones de mexicanos. Familias de escasos recursos son las más golpeadas: sin luz no hay agua potable en zonas que dependen de bombas eléctricas, se pierden alimentos y aumentan riesgos sanitarios. La CFE y el gobierno insisten en negar una “crisis nacional”, pero los datos de afectaciones masivas hablan por sí solos. Es urgente una rendición de cuentas real: ¿cuánto se ha invertido realmente en mantenimiento preventivo?, ¿Cuándo entrarán en operación proyectos de expansión que se anuncian una y otra vez con retrasos? México no puede aspirar a ser una potencia regional ni competir en un mundo que demanda energía confiable y limpia si su principal proveedor de electricidad opera en modo de emergencia permanente. La CFE necesita una reforma profunda que priorice eficiencia, inversión y resultados medibles, no narrativas que maquillen la ineficiencia. Mientras tanto, los apagones seguirán dejando al país a oscuras, literal y figuradamente. La ciudadanía merece respuestas concretas, no más justificaciones.

## ¡Hay que creer..!



SEMANARIO PARA EL  
**INVERSIONISTA**  
SONORA

Lic. Juan Manuel Mancilla Leal  
Presidente del Consejo  
de Administración

Luz Mercedes Moreno Lara  
Directora General

María Delia López López  
Gerente Administrativo

Reporteros  
Amalia Beltrán

Diseño Editorial  
Diana Isela Romero Gómez

Caricaturista  
Iván López

#### Colaboradores

Jesús Alberto Rubio  
José Rentería Torres  
Héctor Villalba  
Luis A. Galaz  
Marco A. Paz  
Abel Monjaraz  
Octavio Galaz  
Aurora Retes  
Guillermo Moreno Ríos  
Azálea Lizárraga  
Olga Armida Grijalva  
Germán Palafox Moyers  
Alejandro F. Miranda

[www.inversionistasonora.com](http://www.inversionistasonora.com)

Semanario para  
“EL INVERSIONISTA”  
edición Sonora, Boulevard  
Rodríguez #20, colonia Centro,  
Hermosillo, Sonora, México.  
Teléfonos 212-16-49  
y 212- 16- 94

Los artículos de nuestros  
colaboradores no reflejan  
necesariamente el criterio  
editorial de la empresa.